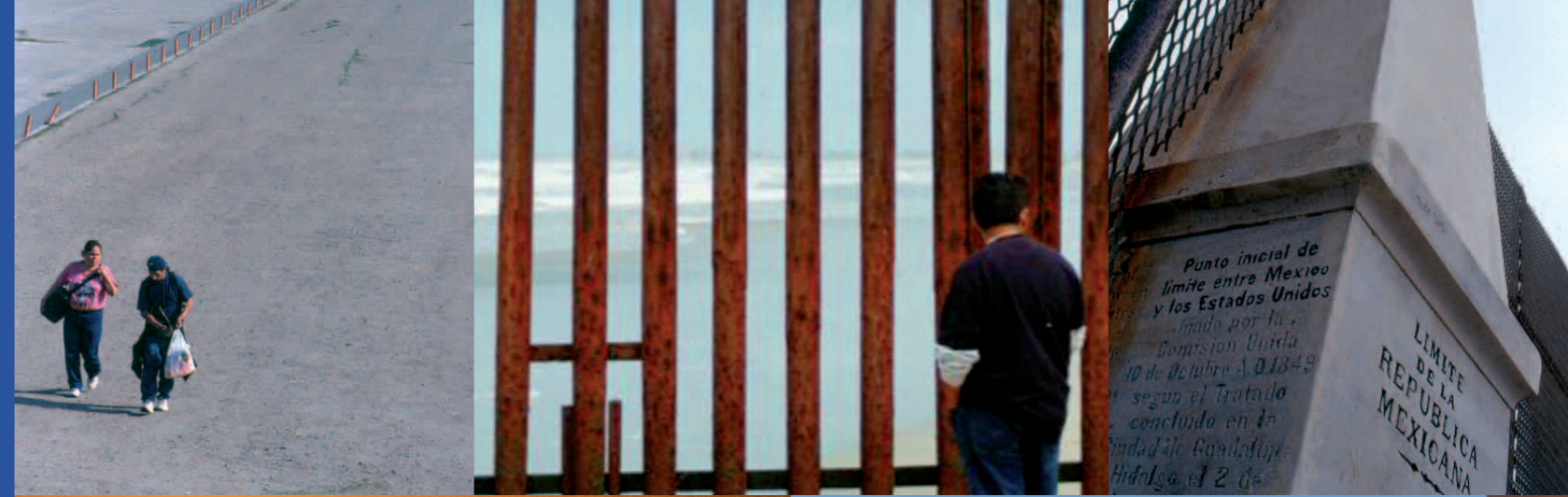


La magnitud de los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos, la creciente complejidad del fenómeno y los patrones emergentes en la dinámica migratoria han impulsado la generación de información estadística para cuantificar y caracterizar la migración mexicana hacia Estados Unidos. En respuesta a esta demanda de información, diversas instituciones han participado, en distintos momentos, desde el año 1993, en la aplicación continua de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE).

La encuesta provee información sistemática que permite conocer y analizar las tendencias y características de los distintos flujos migratorios entre México y Estados Unidos. La EMIF NORTE capta el desplazamiento de los migrantes y proporciona información sobre los volúmenes, el origen y destino de los movimientos migratorios, la trayectoria laboral, los motivos de la migración, las condiciones del desplazamiento los riesgos que enfrentan los migrantes en el cruce de la frontera y sus condiciones de acceso al mercado laboral estadounidense. Captar los constantes cambios que experimenta el fenómeno migratorio ha exigido, rigor metodológico y ajustes continuos en los instrumentos utilizados para la aplicación de la encuesta.

La presente publicación tiene como propósito poner a disposición de servidores públicos, académicos, organismos de la sociedad civil, y público en general, un conjunto de artículos que abordan algunos de los resultados que la encuesta ha aportado a lo largo de 20 años de aplicación. Este volumen reúne trabajos que analizan los distintos flujos migratorios captados por la EMIF NORTE que se dirigen hacia y desde Estados Unidos, con el fin dar cuenta de los niveles, tendencias, modalidades y características sociodemográficas de las personas que conforman los flujos migratorios, así como evaluar sus impactos en las comunidades de origen, tránsito y cruce fronterizo.



20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México

20 años


de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México

SEGOB
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



40 años
CONAPO
CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN
1974-2014

UPM
UNIDAD DE POLÍTICA MIGRATORIA
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

 años de la Encuesta sobre Migración
en la Frontera Norte de México

Agradecemos al Dr. Telésforo Ramírez su colaboración en la fase inicial de este proyecto, así como en la revisión y dictaminación de los artículos que conforman esta publicación.

Coordinadoras:

Alma Rosa Nava Pérez
Paula Leite

© Consejo Nacional de Población
Dr. José María Vértiz 852, Col. Narvarte
C. P. 03020, México, D. F.
<<http://www.conapo.gob.mx>>

Unidad de Política Migratoria/Secretaría de Gobernación
Versalles 15, piso 5, Col. Juárez
C.P. 06600, México, D.F.
<www.politicamigratoria.gob.mx>

*20 años de la Encuesta sobre migración
en la frontera norte de México*

ISBN: 978-607-427-252-9

Fotografías de portada:

- 1, 3. Banco de imágenes, CONAPO
2. Alfonso Caraveo, Archivo fotográfico, EL COLEF
4. Archivo fotográfico, EL COLEF
5. Roberto Ambrocio Hernández

Fotografía de contraportada:
Cortesía de la agencia NOTIMEX

Formación, diseño y cuidado editorial:
Maricela Márquez Villeda, Myrna Muñoz del Valle
y Virginia Muñoz Pérez

Corrección de estilo:
Liliana Velasco Díaz y Cristina Gil Villegas

Primera edición: noviembre de 2014

Impreso y hecho en México

Se permite la reproducción total o parcial
sin fines comerciales, siempre que se cite la fuente.

1	2	3
4		5

Consejo Nacional de Población

MIGUEL ÁNGEL OSORIO CHONG
Secretario de Gobernación y
Presidente del Consejo Nacional de Población

JOSÉ ANTONIO MEADE KURIBREÑA
Secretario de Relaciones Exteriores

ROSARIO ROBLES BERLANGA
Secretaria de Desarrollo Social

JUAN JOSÉ GUERRA ABUD
Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales

ENRIQUE MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ
Secretario de Agricultura, Ganadería,
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

EMILIO CHUAYFFET CHEMOR
Secretario de Educación Pública

MERCEDES JUAN LÓPEZ
Secretaria de Salud

ALFONSO NAVARRETE PRIDA
Secretario del Trabajo y Previsión Social

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

ILDEFONSO GUAJARDO VILLARREAL
Secretario de Economía

LUIS VIDEGARAY CASO
Secretario de Hacienda y Crédito Público

LAURA VARGAS CARRILLO
Titular del Sistema Nacional para el
Desarrollo Integral de la Familia

EDUARDO SOJO GARZA-ALDAPE
Presidente del Instituto Nacional
de Estadística y Geografía

LORENA CRUZ SÁNCHEZ
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ANAYA
Director General del Instituto Mexicano
del Seguro Social

SEBASTIÁN LERDO DE TEJADA COVARRUBIAS
Director General del Instituto de Seguridad y
Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

NUVIA MAGDALENA MAYORGA DELGADO
Directora General de la Comisión Nacional
para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

Secretaría de Gobernación

MIGUEL ÁNGEL OSORIO CHONG
Secretario de Gobernación

LUIS ENRIQUE MIRANDA NAVA
Subsecretario de Gobierno

FELIPE SOLÍS ACERO
Subsecretario de Enlace Legislativo y Acuerdos Políticos

LÍA LIMÓN GARCÍA
Subsecretaria de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos

MERCEDES DEL CARMEN GUILLÉN VICENTE
Subsecretaria de Población, Migración y Asuntos Religiosos

ANDRÉS CHAO EBERGENYI
Subsecretario de Normatividad de Medios

ROBERTO RAFAEL CAMPA CIFRIÁN
Subsecretario de Prevención y Participación Ciudadana

JORGE FRANCISCO MÁRQUEZ MONTES
Oficial Mayor

Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos

MERCEDES DEL CARMEN GUILLÉN VICENTE
Subsecretaria

OMAR DE LA TORRE DE LA MORA
Jefe de la Unidad de Política Migratoria

ARTURO MANUEL DÍAZ LEÓN
Director General de Asociaciones Religiosas

ALEJANDRO ARMENTA MIER
Director General del Registro Nacional de Población e Identificación Personal

SALVADOR SERGIO ARREDONDO ARREDONDO
Coordinador de Asesores del C. Subsecretario

HÉCTOR PABLO ZARATE VILLANUEVA
Coordinador Administrativo de la Oficina del C. Subsecretario

Secretaría General del Consejo Nacional de Población

PATRICIA CHEMOR RUIZ
Secretaria General

JESÚS ZIMBRÓN GUADARRAMA
Director General Adjunto de Análisis Económico y Social

PATRICIA FERNÁNDEZ HAM
Directora General de Estudios Sociodemográficos y Prospectiva

MATÍAS JARAMILLO BENÍTEZ
Director General de Planeación en Población y Desarrollo

ABRAHAM ROJAS JOYNER
Director General de Programas de Población
y Asuntos Internacionales

JAVIER GONZÁLEZ ROSAS
Director de Estudios Socioeconómicos
y Migración Internacional

RAÚL ROMO VIRAMONTES
Director de Poblamiento y
Desarrollo Regional Sustentable

SERGIO IVÁN VELARDE VILLALOBOS
Director de Estudios Sociodemográficos

MARÍA DE LA CRUZ MURADÁS TROITIÑO
Directora de Análisis Estadístico e Informática

JOEL OMAR VÁZQUEZ HERRERA
Director de Cultura Demográfica

CÉSAR ANDRÉS GARCÍA SÁNCHEZ
Director de Coordinación Interinstitucional
e Intergubernamental

JUAN CARLOS ALVA DOSAL
Director de Administración

Unidad de Política Migratoria

OMAR DE LA TORRE DE LA MORA
Jefe de la Unidad de Política Migratoria

SALVADOR BERÚMEN SANDOVAL
Director General Adjunto de Política Migratoria

PAULA LEITE
Directora General Adjunta del Centro
de Estudios Migratorios

LAURA PAULINA MANCEBO PADILLA
Directora de Publicaciones y Difusión

GRACIELA MARTÍNEZ CABALLERO
Directora de Estadística

EDUARDO ROJO OROPEZA
Director de Relaciones Internacionales e Interinstitucionales

YULMA BARRÓN RESÉNDIZ
Directora de Política para Regulación y Control Migratorio

JÉSSICA LÓPEZ MEJÍA
Directora de Política para la Protección e Integración de Migrantes

JUAN CARLOS NARVÁEZ GUTIÉRREZ
Director de Investigación para Políticas Públicas

Índice

Presentación	9
Introducción	11
México como país de origen, tránsito y destino de migrantes, una revisión a partir de la EMIF NORTE y la EMIF SUR <i>Manuel Ángel Castillo y Jéssica Nájera</i>	17
Dos décadas de cambios y continuidades de la migración en la frontera Norte de México <i>Rodolfo Cruz Piñeiro y Yolanda Silva Quiroz</i>	37
La EMIF NORTE y la deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos (1999-2012) <i>Rafael Alarcón y Luis Calva Sánchez</i>	57
Las mujeres en los flujos migratorios hacia Estados Unidos: Tendencias y características ante el nuevo milenio <i>Ofelia Woo Morales</i>	77
Transformaciones en las rutas de la emigración mexicana a Estados Unidos <i>María Eugenia Anguiano Téllez y Jesús Eduardo González Fagoaga</i>	113
Evolución histórica de la importancia en el uso de coyote o pollero y del costo del servicio en la migración México- Estados Unidos, 1993-2012 <i>José Alfredo Jáuregui Díaz y María de Jesús Ávila Sánchez</i>	137
El estudio de los flujos migratorios emergentes hacia y desde el norte: el caso de Veracruz. 1995-2012 <i>Francis Mestries Benquet y Mario Pérez Monterosas</i>	159
El flujo procedente del sur: diferencias y similitudes entre los migrantes con destino a la frontera norte y a Estados Unidos en los primeros años del siglo XXI <i>Mauricio Rodríguez Abreu</i>	187
Características laborales de los migrantes mexicanos que regresan a México desde Estados Unidos. Un análisis de 1999 a 2013 <i>Orlando García Vega y Erika Zamora Ramos</i>	217

Evolución histórica de la importancia en el uso de coyote o pollero y del costo del servicio en la migración México-Estados Unidos, 1993-2012

José Alfredo Jáuregui Díaz¹ y María de Jesús Ávila Sánchez²

Introducción

La migración no documentada entre México y Estados Unidos es desde hace muchos años una industria en auge que incluye un número de prestadores de servicios, que responden a las necesidades de los migrantes, entre los que se cuentan agencias de viajes, reclutadores de mano de obra (enganchadores), prestamistas, coyotes o polleros, entre otros (Castles y Miller, 2004).

Dentro de la industria de la migración, el coyote o pollero es uno de los agentes de mayor importancia al haberse convertido en un elemento casi indispensable en el cruce de la frontera para alcanzar con éxito el “norte”, debido a una serie de operativos y medidas implementados por autoridades estadounidenses desde los años noventa hasta la fecha (Andrea, 1996; Cornelius, 2001), para controlar la frontera e impedir la entrada de migrantes indocumentados por las vías de acceso tradicionales, desviándolos hacia nuevas rutas, peligrosas y aisladas, en el desierto y las montañas.

Sólo el número de agentes destinados al resguardo de la frontera aumentó de casi 10 mil a 20 mil 500 entre los años 2004 y 2010. Además, se intensificó el uso de dispositivos tecnológicos como unidades móviles de vigilancia, equipos de inspección no intrusiva, sistemas de imágenes térmicas, y vigilancia aérea o drones a lo largo de la frontera México-Estados Unidos (DHS, 2011), convirtiéndola en una de las más vigiladas del mundo.

De manera complementaria, se modificó el proceso de repatriación de los migrantes no documentados devueltos, ahora no son simplemente “regresados de manera voluntaria”, sino que se les aplica un procedimiento administrativo legal por

¹ Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), alfjadi@yahoo.com.mx

² Profesora Investigadora en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), mjavila@correo.uaa.mx

medio del cual son fichados, para en caso de volver a ser detenidos enfrentan consecuencias legales. Sumado a una serie de leyes estatales que criminalizan la migración.

Este trabajo tiene como objetivos conocer la importancia del uso del *coyote* o *pollero* y la evolución histórica del costo promedio del servicio dentro de los flujos migratorios de mexicanos sin documentos que se dirigen a la Unión Americana entre 1993 y 2012. Para elaborar el estudio, se utilizan como fuente de información los datos recopilados por la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), disponibles para el periodo de estudio señalado en tres de los cuatro flujos migratorios captados por la encuesta: procedentes del sur, devueltos por la patrulla fronteriza y los procedentes de Estados Unidos.

Se encuentra estructurado en cuatro grandes apartados: el primero denominado antecedentes, aborda la definición del término *coyote* o *pollero* y la presencia de este agente social en la historia de la migración México-Estados Unidos; el segundo, se refiere a las características de la fuente de información que se emplea; el tercero, incluye los resultados de la investigación y las tendencias en el uso del *coyote* o *pollero* para internarse a la Unión Americana, así como la estimación del costo promedio para completar la serie histórica que va desde 1993 hasta 2012; y finalmente, en el cuarto apartado, se mencionan las reflexiones finales destacando los principales hallazgos.

Antecedentes

El término *coyote* o *pollero*

La palabra *coyote* proviene del vocablo náhuatl “*coyotl*” y tiene los siguientes significados:

- a) Nombre común del animal cuadrúpedo *canislatrans* (especie de lobo que se cría en México y otros países de América).
- b) Persona que se dedica a ejercer, en cualquier tipo de negocio, la ocupación de intermediario para abreviar trámites, superar escollos legales o evitar molestias burocráticas (Álvarez, 1978).
- c) El Diccionario de la Real Academia Española (2001) define *coyote* en Ecuador, El Salvador, Honduras y México como la “persona que se encarga officiosamente de hacer trámites, especialmente para los emigrantes que no tienen los papeles en regla, mediante una remuneración”.

Esta última aplicación es relevante en la historia y práctica actual de la migración mexicana hacia Estados Unidos, pues el *coyote* es quien ayuda a los migrantes sin documentos en el cruce de la frontera, aunque en no pocas ocasiones su tarea se extiende hasta el destino final.

El término *coyote* como “guía para cruzar la frontera” debió haberse usado ya antes de los años treinta del siglo pasado, como se demuestra en el corrido “Los enganchados” del año 1930 (Durand y Arias, 2005):

“Decía Jesús El Coyote / como queriendo llorar / Valía más estar en Juárez / Aunque sea sin trabajar. / Estos versos son compuestos / Por un pobre mexicano / pa’ ponerlos al corriente / del sistema americano”.

Mientras que la palabra *pollero*, según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), tiene los siguientes significados:

- a) Persona que tiene por oficio criar y vender pollos.
- b) En México y El Salvador es una persona que transporta trabajadores indocumentados a los Estados Unidos de América.

Las dos palabras aluden al mismo personaje, pero *coyote* es una voz más antigua, pues *pollero* es un término creado de manera reciente que se utiliza principalmente en el occidente de México. Como derivado de *pollo*, nombre dado a los migrantes mexicanos. Según el periodista tijuaneño J. Jesús Blancornelas (2000):

“En 1963 los aduaneros mexicanos de Tijuana encontraron en el coche de un contrabandista unos pollos completamente chamuscados por el calentamiento del motor, después de aquel espectáculo de pollos quemados, en la misma garita y dos años después, una larga camioneta pick-up fue sometida a revisión. El vigilante descubrió un doble fondo. Iban apretujados casi diez mexicanos. El Servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense no los dejó salir ni movió el vehículo. Llamó a los periodistas de ambos lados fronterizos. Fotógrafos y camarógrafos capturaron a los empaquetados y frustrados indocumentados. Alguien dijo “parecen pollos”, recordando al chevroletito con las aves chamuscadas. Desde entonces así les dicen” (p. 1).

En este trabajo se hará uso de manera indistinta de las palabras *coyote* y/o *pollero*, definido como: “La persona cuyo negocio consiste en cruzar a los migrantes a través de la frontera de México a Estados Unidos, por un lugar no habilitado para el control migratorio o por un lugar habilitado, pero eludiendo el control migratorio utilizando documentación apócrifa”.

La presencia del coyote en la historia de la migración México-Estados Unidos

La literatura relacionada con los coyotes o *polleros* en el proceso migratorio México-Estados Unidos es limitada, uno de los estudios más antiguos que proporciona alguna referencia es de Manuel Gamio y data de 1930. A la fecha, entre los trabajos dedicados exclusivamente a esta temática destacan: López Castro (1998); Orrenius (1999); Spener (2005 y 2009); Genicot y Senesky (2004); Clack (2006); Guthmann (2008); Fuentes y García (2009); Bryan *et al.* (2010) e Izcará (2012), aunque existen otros estudios que sólo incluyen la variable sobre el uso del *coyote* o *pollero* pero no analizan explícitamente, ni consideran los costos.

Spener (2005) sugiere cinco periodos que permiten dar cuenta del papel que ha desempeñado el *coyote* o *pollero* y las estrategias que han usado en la historia de la migración mexicana hacia Estados Unidos, los cuales se describen a continuación.

Primer periodo, de 1880 a 1921

El *coyote* o *pollero* comenzó sus prácticas y estrategias ayudando a migrantes indocumentados de origen asiático a cruzar la frontera México-Estados Unidos, debido a las Leyes de Exclusión China (efectiva entre 1882 y 1943) y al Acuerdo de Caballeros con Japón que impedía la inmigración china y japonesa a Estados Unidos por considerarla una amenaza (De. C. Ward, 2004).

Para evadir las restricciones y poder ingresar a Estados Unidos se contrataba al coyote mexicano, quien disfrazaba a los migrantes chinos como mexicanos y les enseñaba algunas palabras en español como “soy mexicano”, para cruzarlos con documentos falsos por las entradas oficiales (Lee, 2002). Fue hasta 1917, cuando la migración de mexicanos se comenzó a restringir con el decreto de una ley que señalaba como requisitos para ingresar a Estados Unidos el pago de un impuesto por persona de ocho dólares y pasar una prueba de lectura y escritura (Heer, 1993).

Una historia oral recogida por el antropólogo mexicano Manuel Gamio (1971) describe, “en el año 1919 cómo una mujer y su marido pagaron a un coyote \$10 por cada uno para que los ayudara a cruzar el río Bravo en Nuevo Laredo, Tamaulipas; después el coyote dijo que los funcionarios de Estados Unidos no permitieron la entrada de la pareja porque no sabían leer” (p. 198).

Segundo periodo, La Gran Depresión, de 1921 a 1941

Los años veinte marcaron un incremento de los servicios del coyote o *pollero*, que cobraban entre 50 centavos y un dólar, como resultado de las disposiciones de la Ley de 1924,³ que establecía que para obtener el permiso para entrar a Estados Unidos el migrante tenía que aprobar una prueba de escritura y lectura, someterse a un examen médico y demostrar no ser indigente (Heer, 1993). No obstante, el trabajo del coyote o *pollero* se vio dificultado por la creación en 1925 de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos (*U.S. Border Patrol*), que nace con el objetivo de impedir la inmigración no documentada procedente de México y Canadá (Spener, 2005).

³ Establecía que el visado se debía obtener desde el país de origen con un funcionario consular estadounidense pagando 10 dólares por la visa y 8 dólares al momento de cruzar la frontera.

Tercer periodo, el Programa Bracero, de 1942 a 1964

Por primera vez se da una negociación entre los gobiernos de México y Estados Unidos dando como resultado el Programa Bracero, un sistema de empleo temporal basado en la estacionalidad del trabajo agrícola. Aunque, de manera paralela, se reinicia una creciente escalada del flujo migratorio no documentado (Durand, 2000) debido a tres razones:

- a) Los contratos disponibles para braceros no eran suficientes para cubrir la excesiva demanda de mano de obra en los Estados Unidos.⁴
- b) Los rígidos trámites burocráticos que debían realizar los trabajadores mexicanos para obtener un contrato de bracero.
- c) Desde el punto de vista del migrante, era más atractivo no tener documentos porque se tenía un mayor margen de maniobra para definir, tanto el lugar donde se quería trabajar como el tiempo de estancia.⁵

Ante esta situación, los migrantes no documentados recurrieron nuevamente al *coyote* o *pollero* para cruzar de manera subrepticia la frontera, evadiendo a la Patrulla Fronteriza que había incrementado drásticamente las aprehensiones, de 8 139 en 1943 a 458 000 en 1950 y un millón en 1954 (Spener, 2005). Las noticias reportaban con alarma que:

⁴ Durante esos 22 años se expidieron 4.6 millones de contratos a braceros (García y Griego, 1998).

⁵ El programa bracero contribuyó a formar la naturaleza indocumentada de la inmigración mexicana. El acuerdo Bracero estipulaba que los trabajadores ilegales, cuando se localizaban en Estados Unidos, deberán tener preferencias bajo el Certificado de Servicio de Empleo Estadounidense. Por lo que los trabajadores indocumentados o “espaldas mojadas” eran “secados” por la Patrulla Fronteriza que los conducía a la frontera mexicana, los hacían entrar al lado mexicano y luego los regresaba como braceros (Calavita, 1989).

“actualmente centenares de [mexicanos] están pagando hasta \$150 dólares para cruzar de contrabando a Estados Unidos dentro de automóviles o avionetas”, otro reporte, [de] *What Price Wetbacks*, describe al contrabando y a los espaldas mojadas como “un negocio multimillonario” (Spener, 2005: 41).

Cuarto periodo, la era de los indocumentados, de 1964 a 1986

La suspensión del Programa Bracero, el arraigo de la emigración documentada e indocumentada desde México tras cincuenta años (1917-1964) de políticas migratorias formales e informales (Calavita, 1989) y el final del llamado “Milagro Mexicano” fueron catalizadores para el crecimiento de la migración no documentada a Estados Unidos.

Durante este periodo, la importancia del coyote o pollero se incrementó no sólo por el número de migrantes que deseaban cruzar la frontera sino por los esfuerzos para aprehenderlos, tanto en Estados Unidos como en México, donde eran considerados una “mafia” de criminales.⁶ En la Unión Americana, el número de agentes de la Patrulla Fronteriza creció rápidamente, de 1566 en 1970 a 2484 en 1980 y 3693 en 1986 (Nervis, 2002), además, se comenzaron a aplicar tácticas militares y paramilitares para controlar la frontera y combatir a los “contrabandistas de extranjeros” (Dunn, 1996).

Frente al incremento en la vigilancia de la frontera, el coyote o pollero continuó empleando las mismas estrategias utilizadas por sus antecesores para cruzar a los migrantes chinos, aunque también se usaron nuevas tácticas como: conducir a los migrantes por lugares normalmente inaccesibles, utilizar radios para advertir la localización de los agentes de la Patrulla Fronteriza, ocultar a los migrantes en compartimientos espe-

ciales dentro de toda clase de vehículos, automóviles, tráileres, vagones del tren, camiones o camionetas (Spener, 2005).

Quinto periodo, de IRCA a la nueva era de la migración, de 1987 hacia adelante

Como resultado de la aprobación de la IRCA (*Immigration Reform and Control Act*), se legalizaron más de dos millones de mexicanos, lo que posibilitó el establecimiento definitivo de los migrantes en Estados Unidos. Sin embargo, y a pesar de la IRCA, la migración indocumentada desde México siguió su curso, incluso en volúmenes mayores (Durand, 2000).

En el mismo sentido, la importancia del coyote o pollero fue cada vez mayor debido a la creciente vigilancia de la frontera, ya que, desde mediados de 1990, como parte de una estrategia nacional estadounidense la vigilancia de la frontera se reforzó con más agentes de la patrulla fronteriza, construcción de muros y bardas en los puntos de cruce tradicionales para prevenir la entrada de migrantes indocumentados y facilitar su aprensión (Andreas, 1996).

Además, se pusieron en marcha una serie de operativos y medidas, como el programa denominado Operación Controlar la Línea (*Hold the Line*) en el Paso, Texas, seguida por la Operación Guardián (*Gatekeeper*), que fue establecida al sur de San Diego en 1994; la Operación Escudo (*Safe-guard*) iniciada en Nogales, Arizona en 1995; la Operación Río Grande implementada en El Paso, Texas en 1997; la Operación *Safe Passage*, en los ocho aeropuertos más grandes de Estados Unidos, puesta en marcha 24 horas después de los atentados del 11 de septiembre del 2001; la Operación Controlando la Frontera Arizona (ABC por sus siglas en inglés) en 2004; la Ley HR4447 aprobada en 2005 dirigida a reforzar la seguridad fronteriza, el Programa Binacional México-Estados Unidos para perseguir a traficantes de personas (OASIS, por sus siglas en inglés) en 2005.

⁶ Sólo de julio de 1975 a junio de 1976, la Patrulla Fronteriza capturó a 4415 sospechosos de ser coyote en compañía de 45676 migrantes indocumentados (Spener, 2005).

La militarización de la frontera comienza en el año 2006 con el arribo de seis mil efectivos de la Guardia Nacional a la frontera, a los que se suman 1200 agentes de la CBP⁷ en 2010 (*Homeland Security*, 2010). En conjunto, el número de agentes destinados al control de la inmigración se duplicó en seis años, de 10 mil en 2004 a 20500 en 2010 (DHS, 2011).

La vigilancia de la frontera se ha complementado con el uso de tecnologías, tales como aviones predadores (sistemas aéreos no tripulados, conocidos popularmente como mosco)⁸ y aviones no tripulados (*drones*) que se han usado para acciones de combate en las guerras.⁹ Así como con una serie de leyes antiinmigrantes aprobadas en diferentes estados que criminalizan la inmigración indocumentada.¹⁰

Los migrantes son obligados a desviarse de las rutas tradicionales de internación hacia lugares lejanos y aislados (Anguiano y Trejo, 2007) incrementándose los riesgos y las probabilidades de muerte. Entre 2001 y 2012 perecieron en el desierto y las montañas fronterizas 1840 migrantes (*Border Deaths Database*, 2012). Diferentes actores políticos culpan de estas muertes a los *coyotes* o *polleros*, pero es evidente que éstos están satisfaciendo solamente una demanda creada en gran parte por el reforzamiento de la frontera (Cornelius, 2005).

“Es decir, se trata de incrementar el “costo” de las entradas clandestinas hasta el punto de disuadir a cualquier inmigrante de realizar nuevos intentos. Entre los indicadores de éxito se consideran: a) cambios en los patrones tradicionales de tráfico, b) mayor uso de documentos falsos, c) cambio del flujo hacia otras áreas de la frontera, d) incremento en las cuotas que cobran los traficantes de humanos” (Cortés, 2003: 11-12).

Para complicar más el panorama, durante la última década se sumaron a la industria de la migración un nuevo agente intermediario representado por los carteles mexicanos del narcotráfico (Izcarra, 2012), quienes descubrieron en el tránsito de la migración una fuente alterna de financiamiento en la que son aprovechadas las rutas del trasiego de droga para el tráfico de personas, incrementándose los secuestros, extorsiones y trata de personas (Esquivel, 2012).

Los *coyotes* o *polleros* son obligados a pagar una comisión a los miembros de los carteles para transitar por “su territorio”; con el propósito de no ver obstaculizado su trabajo, de no pagar las consecuencias pueden ser dramáticas (Tabares, 2012).

En cuanto a las estrategias empleadas por los *coyotes* o *polleros* para cruzar la frontera, estas no han cambiado esencialmente a lo largo de la historia, continúan usando señuelos, documentos falsos y túneles que construyen debajo de la valla fronteriza. En cambio, los nuevos controles y políticas migratorias han originado el surgimiento de nuevas rutas de internación y el uso de tecnología de punta.

De acuerdo con López Castro (1998), pueden distinguirse tres tipos de organizaciones de *coyotes* o *polleros* de acuerdo a su importancia y grado de organización en el cruce de la frontera México-Estados Unidos:

⁷ Oficial de Aduanas y Protección (*U.S. Customs and Border Protection*, CBP).

⁸ Son operadas desde ubicaciones remotas y contienen radares, sensores y cámaras que se usan en áreas de difícil acceso para los agentes fronterizos.

⁹ ¿Qué son los “drones” aviones no tripulados? (16 de marzo del 2011). El Economista. Recuperado de <http://www.economista.com.mx/>

¹⁰ Entre las que se encuentran: el estatuto LSA-R.S. 14:100.13 aprobado en Louisiana en 2006; la ley HB 1804 aprobada en Oklahoma en 2007; la SB 1070 de Arizona, aprobada en 2010; la ley HB 56 *Beason-Hammon Alabama Tax payer and Citizen Protection Act* de Alabama, en 2011; la HB 87 aprobada en Georgia 2011; el Acta 69 en South Carolina en 2011; la SB 590, *Illegal Immigration Matters* en Indiana, en 2011 (Consultado en el Observatorio Legislativo y Política Migratoria, <http://observatoriocolef.org/>).

- *Guías comunitarios*, son migrantes que regresan cada cierto tiempo a su lugar de origen y aprovechan para convencer a paisanos que los acompañen, es una actividad espontánea o que responde a un pedido especial de amigos o parientes.
- *Pequeñas organizaciones*, se especializan en el cruce de la frontera con itinerarios invariablemente fijos, integradas por al menos tres elementos: los reclutados, el coyote o pollero y otros asistentes que se encargan de entregar a los migrantes en su lugar de destino.
- *Organizaciones transnacionales*, redes establecidas que llevan a cabo todo el proceso: transporte, suministro de documentación falsa o robada, permisos de trabajo, alojamiento en tránsito y destino e introducción clandestina, además poseen bases logísticas en ambos lados de la frontera y equipos altamente sofisticados.

Metodología y fuente de información para el estudio del uso del coyote o pollero

Para cumplir con los objetivos ya señalados, se utilizaron los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), la cual contiene información de los migrantes mexicanos que piensan contratar los servicios de un coyote o pollero para cruzar clandestinamente la frontera de México-Estados Unidos, o bien que han hecho uso de este servicio en otros cruces que han realizado hacia ese país.

La EMIF NORTE es una encuesta continua con un alto grado de complejidad, que desde 1993 ha realizado un conjunto de instituciones¹¹ con el objetivo de medir y caracterizar los flujos migratorios laborales internacionales en las dos direcciones, México-Estados Unidos y Estados Unidos-

México, que incluye una serie de preguntas sobre el uso y costo del coyote o pollero.

En la elaboración de este trabajo, se analizaron 17 levantamientos de la EMIF NORTE que abarcan el período 1993-2012, y tres de los cuatro flujos migratorios captados por la encuesta: procedentes del sur, devueltos por la Patrulla Fronteriza y procedentes de Estados Unidos. Para los tres flujos migratorios se aplicó la misma metodología con ligeras variaciones operativas asociadas a la dinámica particular de cada tipo de flujo (EL COLEF, *et al.*, 2006).

Respecto a las características principales de los flujos migratorios referidos destacan:

- Los migrantes procedentes del sur son personas mayores de 12 años que arriban a alguna de las ciudades de la frontera, o lugares geográficos en donde se aplica la encuesta, para permanecer en ella o utilizarla como punto de cruce (documentado o indocumentado) hacia la Unión Americana.
- El flujo de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos está conformado por ciudadanos mexicanos que son detenidos por autoridades migratorias, en la franja fronteriza o en algún lugar del país vecino, por carecer de documentos que posibiliten una estancia legal, y después son expulsados por algún puerto ubicado en la frontera norte de México.
- El flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos son personas nacidas en México, que no viven en las ciudades fronterizas y se dirigen al interior de México, incluye a los migrantes permanentes que residen en la Unión Americana.

En cada uno de los flujos migratorios analizados se hacen preguntas similares respecto al uso y costo del coyote o pollero, lo que permite hacer comparaciones entre ellos,

¹¹ El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional de Migración (INM), la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

debido a que los tres cuestionarios se encuentran relacionados entre sí ya que corresponden a un mismo marco teórico conceptual. De esta manera, se tienen tres partes de un mismo fenómeno, las cuales al unirse proporcionan información valiosa que permite completar, retroalimentar o contrastar datos entre los flujos migratorios.

Los datos tienen limitaciones. Por ejemplo, se suele declarar con mayor facilidad el uso del servicio del coyote o *pollero* que el costo en los flujos analizados de la EMIF NORTE. En algunos casos, el costo se oculta o se minimiza a cero pesos lo que sesga los promedios. Por lo tanto, para poder estimar costos promedios se optó por hacer una selección condicional de los individuos que reportaron haber realizado un pago por este servicio mayor a cero.

A lo largo de los 17 levantamientos realizados desde 1993 hasta el año 2012, se hicieron una serie de cambios a los cuestionarios de la EMIF NORTE para cada tipo de flujo migratorio, por lo que en algunos casos no es posible analizar la misma pregunta durante todo el periodo de estudio.

En el flujo de los migrantes procedentes del sur, las preguntas sobre el uso y costo del coyote o *pollero* fueron incluidas en el cuestionario a partir del año 2004, en estas circunstancias, sólo fue factible analizar los levantamientos realizados durante el periodo 2004-2012.

En el caso de los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza, las preguntas sobre el uso y costo pagado por los servicios del coyote o *pollero* forman parte del cuestionario desde el año 1993, por lo que fue posible reconstruir la serie histórica para todo el periodo. Es relevante señalar, que fue excluida del análisis una pregunta adicional sobre cuánto acordó pagar el migrante al coyote o *pollero* que se aplicó entre los años 2004 y 2009.

En relación con los precedentes de Estados Unidos fue viable analizar toda la serie histórica correspondiente al periodo 1993-2012, debido a que las preguntas sobre el uso y costo se han mantenido en el cuestionario desde 1993.

Cabe señalar, que en este flujo migratorio se utilizó la fecha del último cruce a la Unión Americana y no la fecha de la entrevista que se refiere al momento de retorno a México, para realizar el cálculo del costo promedio de los servicios del coyote o *pollero* y así evitar errores de temporalidad, debido a que los datos sobre el costo pueden ser mayores a los observados, por ejemplo, la entrevista pudo haber sido realizada el año t y hacer referencia al costo en el año de cruce $t - 1$. Por esta razón, los datos presentados sobre el costo del coyote o *pollero* concluyen en el año 2011, ya que el número de casos que se tienen con información sobre los costos pagados tomando el 2012 como año de cruce son pocos.

Con el propósito de tener un panorama completo y comparable durante todo el periodo 1993-2012 se decidió trabajar las bases de datos de la EMIF NORTE como históricamente se presentan por fases, conocidas en el trabajo como levantamientos. De tal forma, que los años captados entre 1993 y 2012 fueron reagrupados y cada uno incluye 12 meses, de julio de un año a junio del año siguiente, para contabilizar un total de 17 levantamientos.

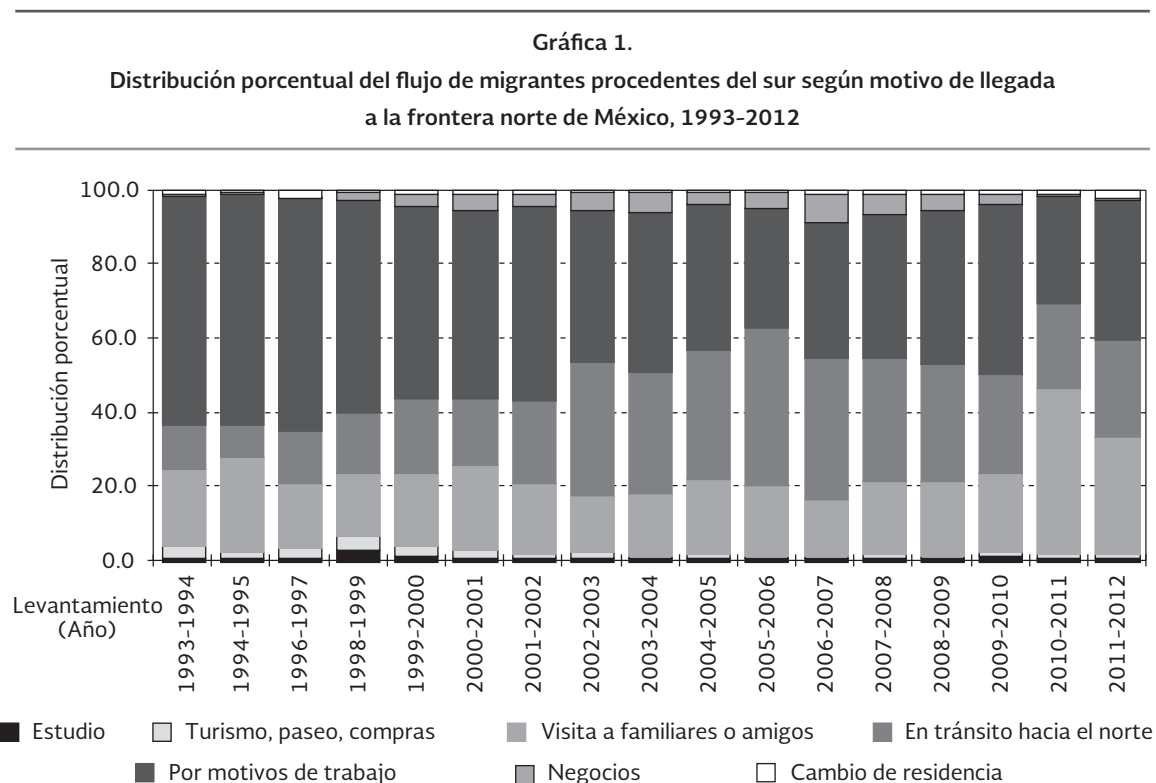
Para los tres tipos de flujos migratorios los datos usados en el análisis se limitaron a los migrantes de nacionalidad mexicana sin documentos migratorios, que se dirigen, fueron devueltos o retornaron a México desde Estados Unidos. Además, se realizó una homologación de los costos reportados en la encuesta a una sola moneda (pesos mexicanos), al ser captados en algunos casos en nuevos pesos y dólares.

Resultados

Flujo de migrantes mexicanos que utilizaron coyote o pollero para internarse a Estados Unidos, ¿incrementos recientes o continuidad en las tendencias? 1993-2012

El primer flujo analizado fue el de los migrantes procedentes del sur, pero antes de examinar la evolución en la importancia que tuvo el uso del coyote o pollero, fue necesario seleccio-

nar únicamente a quienes se encontraban en tránsito hacia la Unión Americana, que son los posibles demandantes de los servicios de estos intermediarios. Por esta razón, se investigó el motivo principal de llegada a la frontera norte, el trabajo fue el propósito más mencionado, seguido por la intención de cruzar hacia Estados Unidos y la visita a familiares y amigos; éste último se incrementó de manera notable entre los años 2010 y 2011, en detrimento de los otros dos propósitos referidos (véase gráfica 1); tendencia que podría responder a



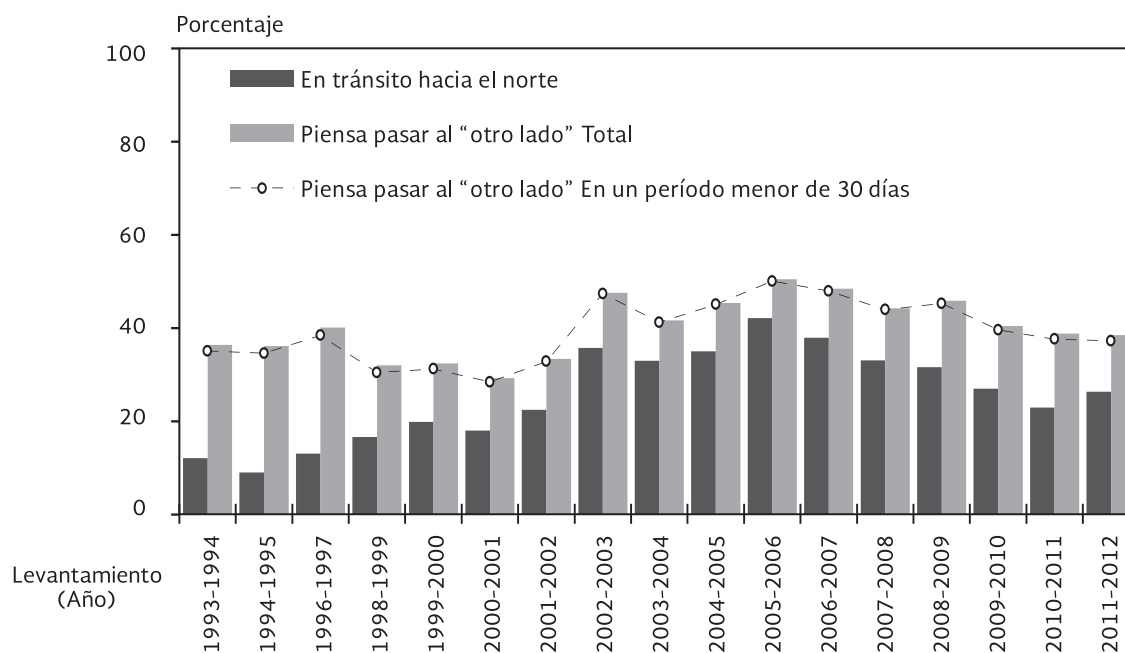
Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

que se oculta el tránsito hacia el país vecino por temor a ser identificado como migrante indocumentado, y por lo tanto, ser objeto de violencia.¹²

Para corroborar los datos anteriores, se examinaron además las intenciones de los migrantes para entrar a la Unión Americana, las cuales se sintetizaron en dos categorías: “pien-

sa cruzar a Estados Unidos”, y “piensa cruzar a Estados Unidos en un periodo no mayor de 30 días”. Se compararon estos datos con la proporción de migrantes que habían manifestado como motivo de viaje encontrarse en tránsito hacia el norte (véase gráfica 2). Como resultado de este análisis, sobresalen los porcentajes mayores entre los migrantes que tienen inten-

Gráfica 2.
Porcentaje del flujo de migrantes procedentes del sur que están en tránsito hacia el norte o tiene la intención de internarse en Estados Unidos, 1993-2012



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

¹² Los migrantes han adquirido la calidad de mercancía para las bandas del crimen organizado, quienes lucran con la vulnerabilidad en que se encuentran, exigiéndoles una cuota para permitirles transitar de manera clandestina por la frontera con Estados Unidos (Izcara, 2012), secuestrándolos incluso dentro de las centrales camioneras o autobuses o bien obligándolos a transportar sustancias ilegales (Narcos, 2012).

ciones de cruzar la frontera, por lo que se confirma una tendencia a ocultar el propósito real que es el tránsito migratorio.

Los migrantes procedentes del sur, cuyo motivo es transitar por la frontera, más los migrantes con intenciones de internarse en la Unión Americana en un periodo no mayor de 30 días fueron seleccionados y catalogados como potenciales usuarios del *coyote* o *pollero*.

Así, durante el periodo 1993-2012 se observa una evolución irregular en su tendencia al crecimiento, siendo el año 2001 el que marca el inicio de un incremento notable de migrantes sin documentos que buscan cruzar la frontera. En el levantamiento 2000-2001, este porcentaje fue de 29.2 y pasó a 47.4 en el siguiente año (2002-2003); aumento que podría asociarse con la percepción de los migrantes potenciales de una mayor dificultad para cruzar de manera clandestina la frontera norte después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y que pudo haber causado entre ellos un efecto en ese momento.

En el año 2005-2006, la proporción de migrantes potenciales llegó a su punto máximo cuando registró 50.4 por ciento, para empezar a descender hasta 38.4 por ciento en 2011-2012 (véase gráfica 2), como respuesta a la crisis de la vivienda y al alza en el desempleo en Estados Unidos (Passel y Cohn, 2009). Aunado a lo anterior, se suma el aumento de la violencia extrema contra los migrantes y la mayor probabilidad de morir durante el cruce de la frontera de manera clandestina (Cornelius, 2005).

Al comparar ambos sexos en el estudio, sobresale que el flujo de mujeres migrantes potenciales sin documentos ha sido mucho menor al de hombres en números absolutos, debido en parte, a las características metodológicas de la encuesta. En este sentido, Anguiano (1997) señala que la EMIF NORTE presenta un subregistro de la participación femenina en el flujo internacional, dado que las rutas de movilidad de las mujeres pueden estar más asociadas a desplazamientos directos de largo alcance entre el origen y el destino, realizados por vía

aérea o en automóviles particulares que, a pesar de transitar por las localidades de la frontera norte, no son captados en los espacios de levantamiento muestral de la EMIF NORTE. Situación que ha sido confirmada por Woo (2001), quien menciona que las mujeres usan una serie de estrategias para tratar de disminuir los riesgos y la violencia asociada a su género, entre ellas, usar documentos falsos para cruzar la frontera.

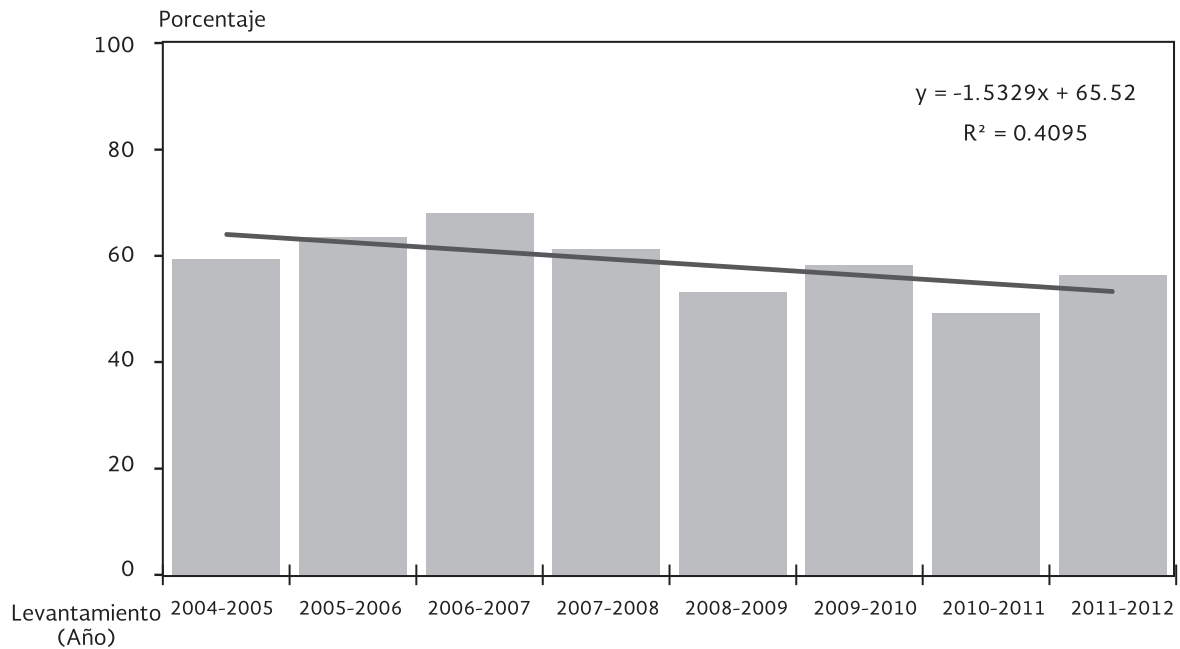
Así, en el levantamiento 1993-1994, por cada 100 mujeres que arribaron a la frontera norte con la intención de pasar al “otro lado” antes de 30 días sin documentos migratorios había 155 hombres, para 2011-2012 la relación fue de 329 hombres por cada 100 mujeres en esta misma condición. Es probable que la violencia en las ciudades fronterizas y el reforzamiento del control de la frontera por parte de Estados Unidos hayan tenido un mayor impacto disuasorio en las mujeres para aventurarse en el cruce clandestino de la frontera en comparación con los hombres.

En relación con el uso del *coyote* o *pollero*, de los potenciales migrantes procedentes del sur que fueron seleccionados, los datos muestran en el estudio una ligera disminución, de 59.3 por ciento en el levantamiento 2004-2005 a 56.4 por ciento entre 2011-2012 (véase gráfica 3). No existe una tendencia clara en cuanto al incremento en la contratación del *coyote* o *pollero*, al observarse una correlación baja (0.40) con el año de cruce de la frontera, esto es contrario a lo esperado de acuerdo a la literatura (Andreas, 1996; López Castro, 1998; Cornelius, 2005; Spener, 2009) que señala un aumento de la importancia del *coyote* o *pollero* para cruzar la frontera norte de manera clandestina.

Al analizar únicamente este flujo, se observan dificultades para medir de manera confiable la importancia del uso del *coyote* o *pollero*, la medición realizada subestima el porcentaje de migrantes que contratarían este servicio, es probable que la brecha entre la declaración de uso del *coyote* o *pollero* y la realidad se haya incrementado en años recientes, como parte de una estrategia del *coyote* o *pollero* de no

Gráfica 3.

Porcentaje total del flujo de migrantes procedentes del sur que piensa cruzar a Estados Unidos en un periodo no mayor a treinta días, no poseen documentos migratorios y emplearán el servicio de coyote o pollero, 2004-2012



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

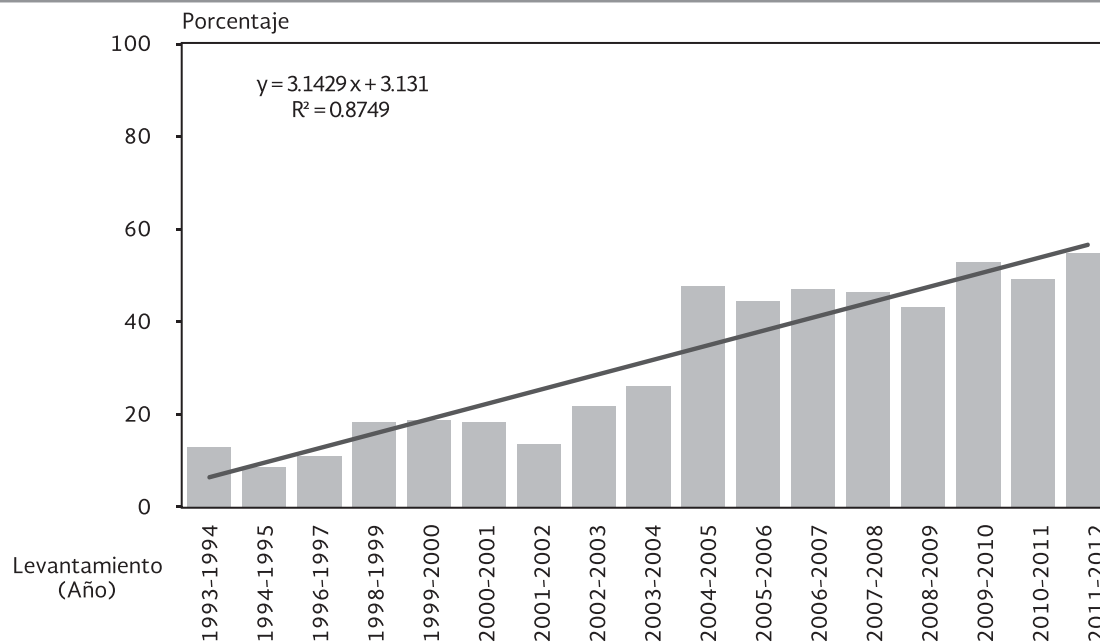
revelar ninguna información que permita su identificación haciéndose pasar por un migrante más para no enfrentar consecuencias legales por su actividad.

El segundo flujo analizado, con respecto al uso del coyote o pollero en su último cruce clandestino por la frontera norte, fue el de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza. Las estimaciones muestran un incremento en el porcentaje de usuarios el cual se multiplicó durante el periodo 3.4 veces, al pasar de 12.8 por ciento en el levantamiento 1993-1994 a 58.8 por ciento en 2011-2012 (véase gráfica 4). Además,

se comprobó una alta correlación (de 0.87) entre el uso del coyote o pollero y el año de cruce de la frontera.

El incremento de los migrantes usuarios de los coyotes o polleros no fue constante durante todo el periodo al registrarse una serie de altibajos, aunque en el levantamiento 2001-2002 se detectó un punto coyuntural, momento a partir del cual se reconoce un aumento sostenido en los porcentajes de usuarios, tendencia vinculada, de forma probable, con los atentados del 11 de septiembre de 2001 y el reforzamiento en el control de la frontera.

Gráfica 4.
Porcentaje total del flujo de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza según usuarios de coyote o pollero, 1993- 2012



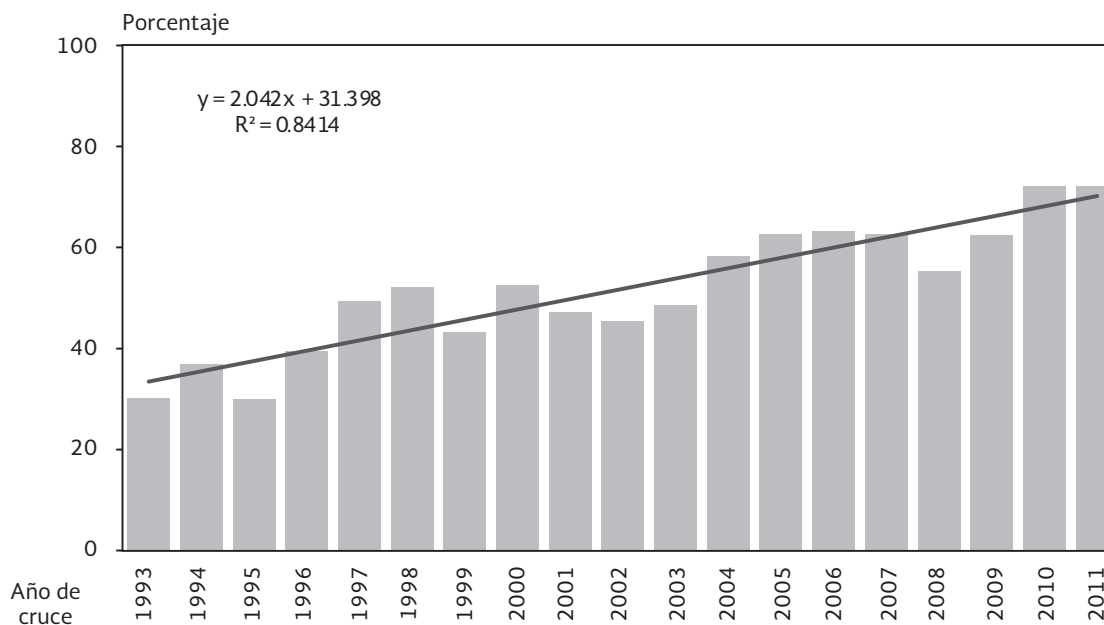
Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

El tercer flujo analizado, los migrantes no documentados procedentes de Estados Unidos que declararon haber contratado los servicios del *coyote* o *pollero* en su último cruce clandestino en la frontera norte, al igual que el flujo de los devueltos por la Patrulla Fronteriza, muestran una tendencia creciente durante el periodo 1993-2011, sumado a una elevada correlación (de 0.84) entre el uso del *coyote* o *pollero* y el año del último cruce de la frontera (véase gráfica 5). Así, el porcentaje de usuarios de *coyote* o *pollero* en el flujo de procedentes de los Estados Unidos pasó de 29.7 por ciento en el año de 1993, a 70.2 en el 2011; al comparar las 19 obser-

vaciones del periodo, el indicador se multiplicó 2.4 veces, confirmando una tendencia a la alza similar a la registrada en el flujo de los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza.

Resalta en este flujo migratorio la disminución en el año 2008 del porcentaje de usuarios de *coyote* o *pollero* y un repunte en 2010 y 2011, comportamiento relacionado con dos situaciones posibles: la recuperación de la migración mexicana indocumentada, ya que, como ha sido señalado, la migración se redujo de manera considerable después del año 2008 (Passel y Cohn, 2009); y el aumento en la necesidad del migrante de contratar al *coyote* o *pollero* para que lo guie

Gráfica 5.
Porcentaje total del flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos usuarios de coyote o pollero según año de cruce de la frontera, 1993-2011



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

en el cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos con el objetivo de incrementar sus probabilidades de éxito.

En resumen, las estimaciones realizadas con los flujos migratorios de devueltos por la Patrulla Fronteriza y procedentes de Estados Unidos confirman un incremento en el porcentaje de usuarios de *coyote* o *pollero* para el cruce clandestino de la frontera de México con el país vecino del norte en el periodo 1993-2011.

La información de ambos flujos migratorios son una fuente confiable para aproximarse al conocimiento de la magnitud y evolución del uso del *coyote* o *pollero*, al tener como referencia que los migrantes proporcionan información sobre un evento que ocurrió antes de ser entrevistados, es decir, cuando ya utilizaron el servicio y realizaron, por lo menos, un cruce clandestino *de facto*, lo cual disminuye el temor a responder las preguntas con la verdad.

Costo promedio del coyote o pollero

Si bien, el uso del *coyote* o *pollero* se ha incrementado durante la etapa del estudio ¿Qué ha sucedido con el costo promedio del servicio? ¿También aumentó? Es importante conocer las tendencias sobre el costo que los migrantes pagarán o pagaron al *coyote* o *pollero* por sus servicios, ya que en varios estudios se sugiere que la cuota que cobran estos intermediarios podría ser un buen indicador de la eficacia de las medidas de control de la frontera (Cortes, 2003). La evidencia empírica sugiere que el efecto del aumento de las horas de vigilancia de la frontera en el costo de los servicios del *coyote* o *pollero* ha sido pequeño, va desde 17 por ciento, de acuerdo con Orrenius (1999) a 20 por ciento para Guthmann (2008).

Las medidas de reforzamiento de la frontera han generado una serie de efectos colaterales, como el que aumente

la dificultad para introducir drogas al país vecino del norte e impactando negativamente al principal negocio de las bandas delincuenciales, que para contrarrestar sus pérdidas comenzaron a cobrarles cuotas a los migrantes y a los *coyotes* o *polleros* que transitaban por la frontera, so pena de muerte, si se negaban a pagar (Izcará, 2012).

Al modificarse la dinámica migratoria, los *coyotes* o *polleros* tuvieron que cambiar también sus estrategias, ahora deben caminar con los migrantes durante más tiempo, por lugares aislados y potencialmente peligrosos, ya que en los centros urbanos existe una doble valla que hace casi imposible el cruce clandestino.

A continuación se analiza la evolución del costo promedio que los migrantes pagaron al *coyote* o *pollero*, durante el periodo 1993-2012, en los tres flujos migratorios en los cuales se examinaron las tendencias de uso de este servicio.

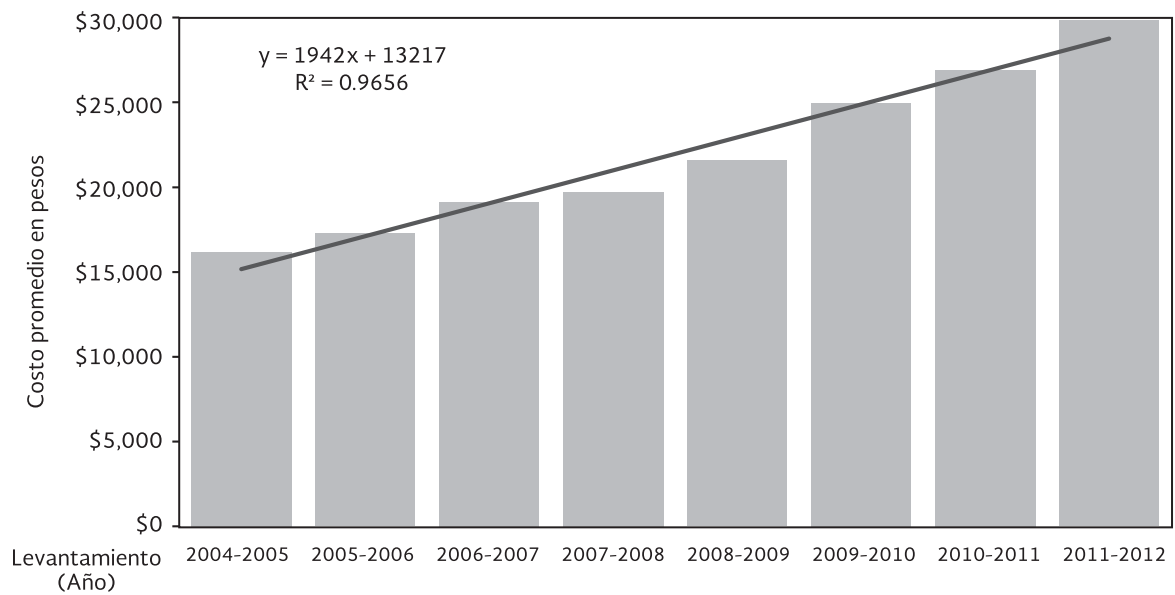
En el flujo de migrantes procedentes del sur, destaca un incremento sostenido en los costos promedio que los migrantes acordaron pagar al *coyote* o *pollero* por el servicio del cruce de la frontera, de 16 189 pesos en el levantamiento de 2004-2005 a 29 830 pesos para 2011-2012, lo que significó un aumento porcentual de 84.3 por ciento (véase gráfica 6).

El costo promedio del *coyote* o *pollero*, acordado por los migrantes del flujo de procedentes del sur, y el año de cruce de la frontera muestra una alta correlación (0.96), lo que corrobora una tendencia a la alza del costo de este servicio durante el periodo 2004-2012.

En el caso de los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza, el costo promedio por el servicio del *coyote* o *pollero* se multiplicó poco más de 10 veces entre 1993 y 2012, al pasar de 2 512 pesos en 1993-1994 a 26 599 pesos en 2011-2012 (véase gráfica 7). Tan sólo en el último levantamiento (2011-2012) el costo promedio pagado por el servicio aumentó más de 31.9 por ciento respecto al levantamiento anterior.

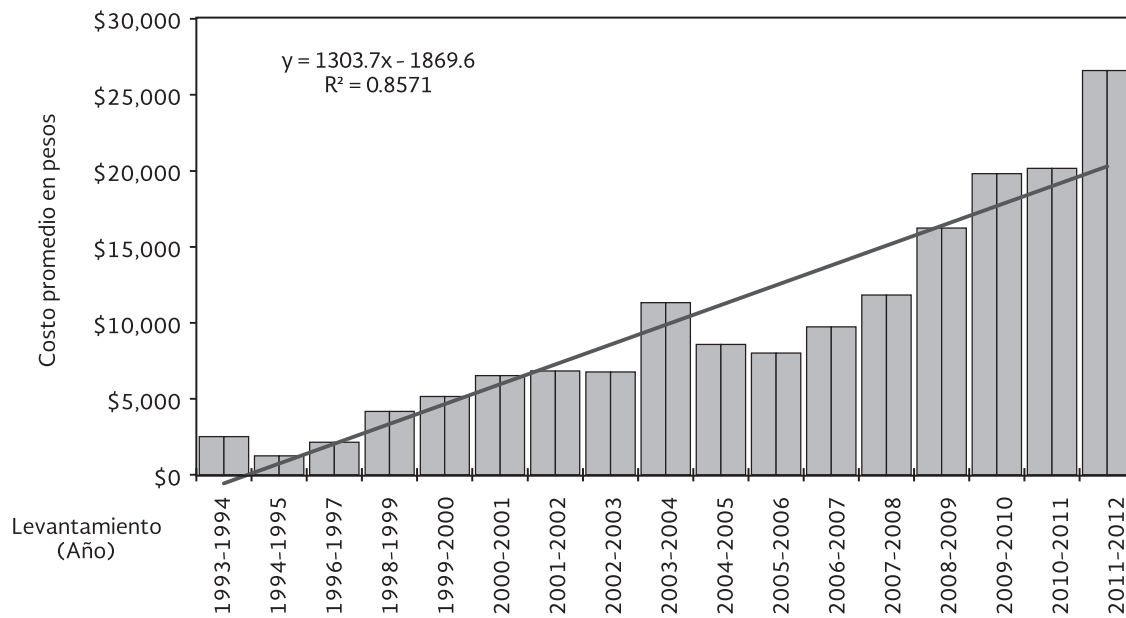
Gráfica 6.

Flujo de migrantes procedentes del sur usuarios de coyote o pollero según costo promedio, 2004-2012



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

Gráfica 7.
Flujo de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza usuarios de coyote o pollero
según costo promedio, 1993-2012



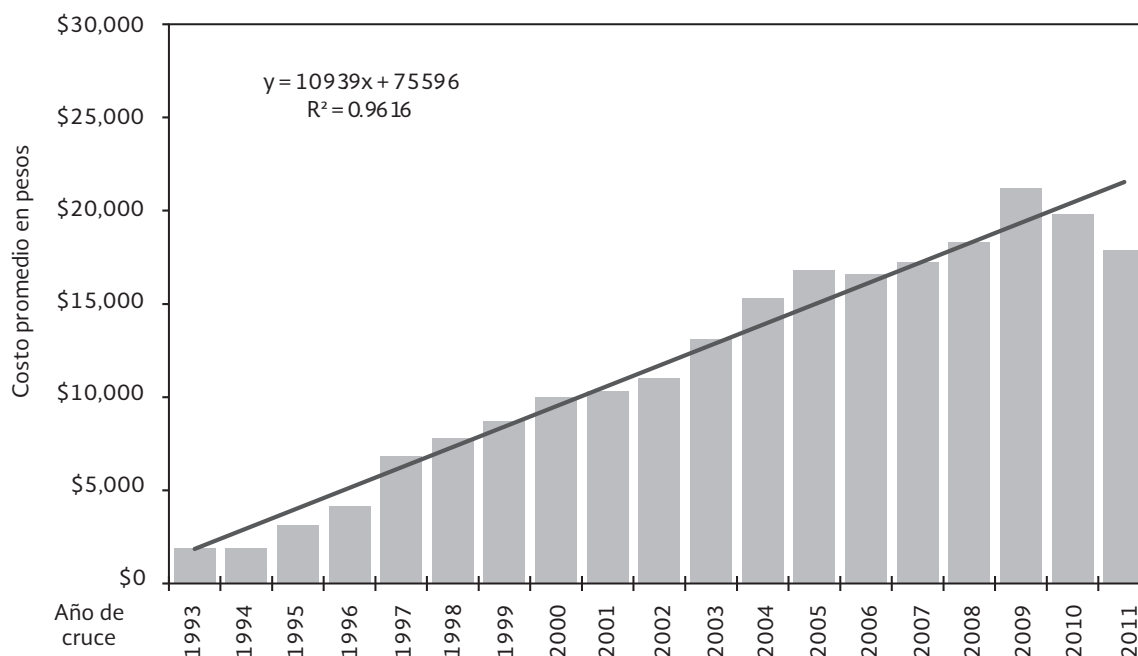
Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

En concordancia con lo observado en el flujo de los que proceden del sur, el costo promedio que los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza pagaron al coyote o pollero por cruzar la frontera registró una alta correlación (0.85) con el año de cruce de la frontera, además de una tendencia a aumentar de manera sostenida en el horizonte de estudio 1993-2012.

El tercer flujo, el de los migrantes procedentes de Estados Unidos, confirma que los costos pagados al coyote o pollero por el servicio de cruce de la frontera han experimentado un incremento vertiginoso. Durante el periodo 1993-2011, el costo promedio pagado se multiplicó más de 11 veces, al pasar de 1 891 pesos en 1993 a 17 887 pesos en 2011 (véase gráfica 8), con una correlación cercana a uno (0.96), entre el costo y el año en que se realizó el último cruce de la frontera.

Gráfica 8.

Flujo de migrantes procedentes de Estados Unidos usuarios de coyote o pollero según año de cruce a Estados Unidos y costo promedio en pesos, 1993-2011



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EL COLEF, STPS, CONAPO, INM y SRE.

Los costos pagados al coyote o pollero en este flujo migratorio muestran algunas variaciones; destaca el año 2009 por registrar el costo promedio más alto, de 21 203 pesos. Es probable que el descenso en los costos de los años 2010 y 2011 sea porque disminuyó la demanda de los migrantes interesados en contratar los servicios del coyote o pollero, forzando a que bajara la tarifa. Además, se debe tener en cuenta que los servicios de estos intermediarios no pueden incrementarse a niveles impagables por los migrantes.

En suma, se observa una tendencia a la alza en los costos promedio del coyote o pollero durante el periodo 1993 y 2012. Destaca que los migrantes del flujo procedentes del sur fueron los que acordaron pagar más al coyote o pollero por cruzar de manera clandestina la frontera en el año 2012, seguidos en orden de importancia por los migrantes devueltos y por los procedentes del norte.

Al comparar la correlación entre el uso y el costo con el año de cruce de la frontera, se observa que hay una relación más fuerte entre el costo, por el servicio del coyote o pollero y el año de cruce de la frontera, en tanto que se presentó un crecimiento más homogéneo y continuo en el tiempo, en comparación con el uso de estos intermediarios.

Reflexiones finales

El coyote o pollero es un agente facilitador para cruzar la frontera de México con Estados Unidos de manera no documentada, generado por la misma dinámica migratoria, y que ha estado presente a lo largo de la historia adaptándose a los cambios. El primer referente histórico que se tiene de este agente data de 1880, la época en que se prohíbe la inmigración china y japonesa en Estados Unidos.

En la migración mexicana el coyote o pollero aparece por primera vez con la aplicación de las primeras medidas para restringir la libre movilidad en la frontera, con la

Ley de 1924 y la creación de la Patrulla Fronteriza en 1925. Sin embargo, adquiere relevancia después de la suspensión del Programa Bracero que dio origen a una creciente migración mexicana indocumentada.

El aumento y el reforzamiento de las medidas de vigilancia en la frontera en los años noventa del siglo pasado, la militarización, las nuevas tecnologías y la criminalización de la migración, después de los atentados de septiembre del 2001, han sellado la frontera entre México y la Unión Americana, particularmente la que está cerca de centros urbanos haciendo cada vez más difícil y peligroso el cruce clandestino.

En un panorama tan adverso para los migrantes indocumentados que buscan ingresar a Estados Unidos, se espera que los servicios del coyote o pollero adquieran especial relevancia. Para corroborar esta afirmación se examinó la evolución del uso del coyote o pollero entre los migrantes no documentados y los cambios en los costos promedio del servicio durante el periodo 1993-2012. Se empleó información de tres tipos de flujos migratorios captados por la EMIF NORTE, los migrantes procedentes del sur, devueltos por la Patrulla Fronteriza y procedentes del norte.

Los resultados corroboran el aumento en el porcentaje de usuarios del coyote o pollero en el cruce no documentado de la frontera, en dos de los tres flujos migratorios analizados: los devueltos por la Patrulla Fronteriza y los procedentes del norte.

Resultó mayor la importancia que tiene el coyote o pollero para los migrantes procedentes del norte en comparación con los que son devueltos por la Patrulla Fronteriza, lo que podría tener relación con las características de los migrantes, en particular la disponibilidad de recursos para financiar la migración, además de que se observó una alta correlación entre el porcentaje de usuarios del servicio y el año de cruce.

Mientras que entre los procedentes del sur no se observó un incremento en el porcentaje de migrantes usuarios de coyote o pollero entre 2004 y 2012, es probable que esta

tendencia sea resultado de que no se contó con información completa que permitiera reconstruir la serie histórica (1993-2012) o porque existen dificultades para captar de manera fehaciente información sobre el uso del coyote o pollero en este flujo migratorio.

En el análisis de los costos promedio del servicio ofrecido por el coyote o pollero, se verificó en los tres flujos migratorios un notable incremento de éstos durante el periodo 1993-2012. Destacan los costos que acordaron pagar los migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza y los procedentes del norte, donde fueron registrados aumentos, entre 10 y 11 veces, respectivamente.

Si bien, en los tres flujos migratorios se observó que, con el paso del tiempo, hubo un constante incremento de los costos del servicio, habría que reconocer que debe existir un límite superior que no puede sobrepasar la capacidad económica de los migrantes, aun ante el aumento y reforzamiento de las medidas de vigilancia de la frontera y las dificultades del cruce clandestino.

Al comparar la importancia que ha tenido, a lo largo de la historia, el uso y costo del coyote o pollero, se comprobó que durante el periodo 1993-2012 este servicio, para el cruce clandestino de la frontera entre México y Estados Unidos, ha adquirido una relevancia sin precedentes en la historia de la migración mexicana indocumentada.

Falta todavía mucho por investigar sobre el tema relacionado con los coyotes o polleros, una veta que debe explotarse es analizar el efecto que ha tenido la incorporación de los carteles de la droga en la frontera norte en la organización, métodos, redes y tipo de servicios ofrecidos por este agente social, como un coadyuvante tradicional del paso al “otro lado” o como un brazo más de la delincuencia organizada.

Bibliografía

- Andreas, Peter (1996), “U.S.-Mexico: Open Markets, Closed Border”, en *Foreign Policy*, 103, pp. 51-69.
- Álvarez, José Rogelio. (1978), *Enciclopedia de México* (4ª ed.), México.
- Anguiano, María Eugenia y Ana Trejo (2007), “Vigilancia y control en la frontera de México con Estados Unidos”, en *Papeles de Población*, 3 (51), pp. 45-76.
- Anguiano, María Eugenia (1997), Emigración laboral captada en la frontera norte mexicana: el caso de los guanajuatenses. *Latin American Studies Association*, XX International Congress. Recuperado de: <http://168.96.200.17/ar/libros/lasa97/anguiano.pdf>
- Blancornelas, Jesús (13 de Junio del 2000), “Los culpables”, en *La Crónica de Hoy*. Tijuana, Baja California.
- Border Death Database (31 de marzo de 2012), *Arizona Daily Star*. Recuperado en <http://azstarnet.com/>
- Bryan, Roberts, Gordon Hanson, Derekh Cornwell, Scott Berger (2010), *An Analysis of Migrant Smuggling Costs along the Southwest Border*, Working Paper, Homeland Security.
- Calavita, Kitty (1989), *El debate sobre la política estadounidense de inmigración: análisis crítico y opciones para el futuro*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Castles, Stephen y Mark Miller (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Clarck, Victor (2006), *Migración y Polleros*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.

- Cortés, Mario (2003), "Política migratoria de México y Estados Unidos y algunas de sus consecuencias", en *Región y Sociedad*, Vol. XV (027), pp. 3-33.
- Cornelius, Wayne (23 de enero de 2005), "El control de los indeseables", en *Reforma*, Recuperado de: <http://www.usdoj.gov/crt/crim/>
- (2001), *Death at the Border: The efficacy and "unintended" consequences of U.S. Immigration Control Policy 1993-2000*, San Diego: University of California.
- De. C. Ward.(2004), "Nuestra nueva política migratoria, 1924", *Foreign Affaire en Español*, Vol. 4 (2), pp. 224-234.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), 22ª Ed., Madrid, RAE.
- DHS, (2011), *Budget in Brief: Fiscal Year 2012*, Washington, D.C.: U.S. Department of Homeland Security.
- Durand, Jorge (2000), "Origen es destino. Redes sociales de desarrollo histórico y escenario contemporáneos", en R. Tuirán (Coord.), *México-Estados Unidos: Opciones de política*, México, CONAPO/SRE/SG, (pp. 247-262).
- Durand, Jorge y Patricia Arias (2005), *La Vida en el Norte: Historia e Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México, El Colegio de San Luis y la Universidad de Guadalajara.
- Dunn, Timothy (1996), *The Militarization of the U.S.-Mexico Border, 1978-1992, Low-intensity conflict doctrine comes home*, Austin, University of Texas.
- EL COLEF, INM, CONAPO, STPS Y SRE (2006), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2004*. México.
- Esquivel, Jesús (28 de abril de 2012), "Indocumentado y droga por el mismo boleto", *Proceso.com.mx*. Recuperado en <http://www.proceso.com.mx/>
- Fuentes, Jazmin y Olivia García (2009), "Coyotaje: The Structure and Functioning of the People-Smuggling Industry", en W. Cornelius, D. Fitzgerald y S. Borger (Eds.), *Four Generations of Nortesños, New Research from the Cradle of Mexican Migration*, La Jolla, CCIS-UCSD, pp. 79-102.
- García y Griego, Manuel (1998), "Hacia una nueva visión del problema de los indocumentados en Estados Unidos", en García y Griego, M. y Vereá, M. (eds.) *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*. México DF: UNAM/, Miguel Ángel Porrúa.
- Gamio, Manuel (1971), *Mexican Immigration to the United States*, Nueva York, Dover Publications Inc.
- Gathmann, Christina (2008), "Effects of Enforcement on Illegal Markets: Evidence from Migrant Smuggling Along the Southwestern Border", en *Journal of Public Economics*, Vol.92(10-11), 1926-1941.
- Genicot, G. y Senesky, S. (2004), *Determinants of Migration and "Coyote" Use among Undocumented Mexicans in the United States*, Ponencia presentada en SOLE. Recuperado de <http://client.norc.org/>
- Heer, David (1993), *Los mexicanos indocumentados en Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Homeland Security (19 de Julio de 2010), *Obama administration announces aug. 1 national guard deployment to support federal law enforcement along the southwest border*. Recuperado de <http://www.dhs.gov/ynews/>
- Izcará, Simón Pedro (2012), "Opinión de los polleros Tamaulipecos sobre la política migratoria", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 6 (3), pp. 173-204
- Lee, Erika (2002), "Enforcing the Borders: Chinese Exclusion along the U.S. Borders with Canada and Mexico, 1882-1924". *The Journal American History*, 89 (1), 54-89.
- López Castro, Gustavo (1998), "Coyotes and alien Smuggling", en *U.S. Commission on Immigration Reform. Migration between Mexico and the United States. Binational Study*, Washington, D.C, pp. 965-974

-
- Nevins, Joshep (2002), *Operation Gatekeeper: The Rise of the "Illegal Alien" and the Making of the U.S.-México Boundary*. New Cork: Routledge.
- Spener, David (2004), "Mexican migrant-smuggling: A cross-border cottage industry", in *Journal of Migration and Integration*, Vol. 5 (3), pp. 295-320.
- (2005), *Mexican Migration to the United States, 1882-1992: A Long Twentieth Century of Coyotaje*. San Diego, The Center for Comparative Immigration Studies, University of California.
- (2009), *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, New York, Cornell University Press.
- "Narcos utilizan como "mulas" a menores para pasar droga de México a EU", (Abril 25 de 2012). *Revista Proceso*. Recuperado en <http://www.proceso.com.mx/>
- Orrenius, Pia M. (1999), *The Role of Family Networks, Coyote Prices and the Rural Economy in Migration from Western Mexico: 1965-1994*. Federal Reserve Banj of Dallas. Working Paper, 9910.
- Passel, Jeffrey S. y D'Vera Cohn (2009), *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?* Washington, D.C.: Pew Hispanic Center.
- Tabares, María Luisa (12 de marzo de 2012), *Diario de un "polle-ro" que lleva inmigrantes de México a EE. UU*, Periódico, El Tiempo. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/>
- Woo, Ofelia (2001), *Las mujeres también nos vamos al Norte*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, México.